

Cuidado de los dientes

El rutinario cuidado dental beneficia a su caballo.

por Thomas R. Lenz, D.V.M., M.S.

Traducción Mariquel G. de De Lazzer

Recuerdo 30 años atrás cuando empecé a ejercer como veterinario, un caballo de más de 30 años era rara vez visto. Hoy en día es común verlo dado a los avances de la nutrición, cuidados veterinarios y especialmente, al cuidado rutinario de los dientes.

El problema

Los caballos son herbívoros y están diseñados para pasar 12 a 16 horas al día comiendo pasto. El pasto contiene silicio, que constantemente desgasta los dientes del caballo. Para contrarrestar esto, el diente del caballo continuamente crece hasta la edad de 25 a 30 años, en donde deja de hacerlo. Sumado a esto, cuando se alimenta, el caballo baja su cabeza para arrancar el pasto y luego la levanta para masticar el pasto, cambiando así constantemente la posición de la mandíbula. El resultado de esto es, que un caballo cuya alimentación principal es el pasto natural, pulirá las superficies de los molares y los tendrá nivelados. La excepción a esto será un caballo con una severa sobre mordedura u otros problemas en su boca.

Para poder triturar bien la comida, los molares superiores del caballo están un poco más separados que los dientes inferiores. Para comer pasto natural es algo necesario, pero para caballos que comen alimento balanceado y forrajes con bajo contenido en fibra, esto puede traerles problemas. En los caballos que están en establos, los bordes externos de los molares superiores y los bordes internos

de los molares inferiores desarrollan unas puntas impidiendo, que la quijada pueda moverse lateralmente cuando mastica el alimento. Eventualmente estas puntas se hacen tan filosas que lastiman la boca del caballo y su lengua cuando mastica, causándole dolor cada vez que come.


Para cada caballo

Un rutinario cuidado dental no debe restringirse solo a caballos de edad. Durante los primeros meses de la vida de un potrillo, sus dientes deben ser examinados para detectar problemas congénitos, tales como la mordida de loro (sobre mordedura), o boca de mono (mordedura interna), que pueden predisponer al potrillo a futuros problemas dentales.

Caballos jóvenes de 18 a 24 meses de edad deben ser preparados para aceptar el freno. El diente de lobo debe ser extraído, las puntas de los dientes deben ser redondeadas para prevenir que no pinche la mejilla del caballo y lo lastime.

Los jóvenes atletas, de 2 a 5 años de edad, ya tienen los 24 dientes de leche salidos, y luego serán 36 a 44 dientes en el caballo adulto.

Durante este período, las tapas (las partes superiores de los dientes de leche) deben ser removidas y las puntas filosas limadas (raspadas con suavidad). En caballos adultos, de 5 a 10 años de edad, todos los dientes están en uso y una vez al año deben revisarse los dientes para asegurarse de que este todo en orden. Los caballos entre 10 y 18 años de edad gen-

eralmente desarrollan anomalías dado el uso, y pueden causar mala oclusión o puntas filosas. En caballos de más de 18 años de edad, los dientes ya están bastante gastados y se lastiman con facilidad. A medida que los dientes se van desgastando, el diente opuesto generalmente se sitúa en el lugar donde ese diente ya no está, causando problemas para masticar. También los caballos de más edad son más susceptibles a lastimaduras de tejido blando, y a tener problemas digestivos causados por una mala masticación. El cuidado dental apropiado es muy importante para la salud de su caballo, en su rendimiento y su comodidad. Consulte a su veterinario a cerca de los cuidados específicos de los dientes de su caballo y haga que forme parte de su programa sanitario un control anual dental, para contribuir a la salud de su caballo. 

Fuente: Noviembre 2004 - The American Quarter Horse Journal